

SMAYAH UWAJENEZA
Transcripción de vídeo

¡Hola! Soy Smayah, de Ruanda. Trabajo como responsable de calidad y tostadora de café en Question Coffee. El café me ha permitido enfocar mi carrera profesional y sentirme orgullosa, empoderada y conectada con mi trabajo. Crecí en una comunidad que me enseñó a valorar la vida y a contribuir con la comunidad. Las cooperativas son la mejor manera de sentar las bases de la equidad, la diversidad y la inclusión.

Cuando terminé la educación secundaria, no podía permitirme pagar la matrícula para la universidad. Empecé a buscar trabajo el mismo día que terminé el instituto. Tuve la suerte de asistir a unos programas de formación para camareros en Question Coffee, una empresa social que fomenta el potencial de las mujeres y les enseña a cultivar el café y obtener café de alta calidad. La empresa, que fue fundada por productores de café sostenible, ofrece un programa de formación gratuito (financiado por Michael Bloomberg) a mujeres que trabajan en la producción del café y se agrupan en distintas cooperativas del país.

Y así fue como me introduje en el sector del café. Varios meses después, me pidieron que recopilara las historias de estas mujeres. Y aquí fue cuando mi vida cambió por completo, ya que fui testigo de los esfuerzos que estas mujeres hacen para sacar adelante su trabajo. Estas historias me descubrieron la ciencia que se esconde detrás de la producción del café y me hicieron ver que todas estas personas son invisibles en la industria cafetera, y decidí contribuir con mi comunidad. Todas estas personas, son personas sin voz, sin rostro. Para agradecerles lo que me habían enseñado, decidí convertirme en su voz, en su rostro.

En 2018 logré alcanzar mi sueño e ingresar en la facultad de derecho. Ese mismo año, me seleccionaron para participar en el programa LEAD. Este programa está destinado a ampliar la diversidad en el liderazgo en la industria del café en el ámbito internacional y, para ello, ofrece a personas que provienen de entornos marginalizados o infrarrepresentados acceso a recursos para su desarrollo profesional. Esta oportunidad implicaba también la responsabilidad de representar a 400 000 agricultores de Ruanda y ha sido para mí un honor y un privilegio poder hablar en nombre de todas estas cooperativas en lugares a los que ellos nunca podrían acceder de otro modo.

Creo que a través de las cooperativas podemos construir naciones y comunidades fuertes y ayudar a los jóvenes a abrirse camino en la vida tal como queremos vivirla.